EL DILUVIO

Diario político, de avisos, noticias y decretos

EDICION de la TARDE

Redacción: Escudillers Blancs, 3 bis, bajo. | Administración: Plaza Real, núm 7, bajo
Precios de suscripción: Barcelona, 1'50 ptas. (plata) al mes. Fuera, 6 id. trim. Extrañ. 0'10.

Mundo Gráfico EXTRAORDINARIO

Llegará en el correo de esta tarde. Es un número notable por su información y suplemento de ocho páginas dedicado á la botadura del acorazado **ESPAÑA**, al precio corriente.

Crónica diaria.

El Congreso Nacional de la Libertad.

En la última reunión celebrada por el Comité organizador del expresado Congreso ultimáronse los detalles para proceder á la inauguración y señalar los días en que han de celebrarse las sesiones, el plan de festejos en obsequio á los ponentes y á los congresistas y todo cuanto hace referencia á la realización de la serie de actos que constituyen el programa del primer Congreso Nacional de la Libertad que los elementos progresivos celebran en España.

El próximo sábado, á las nueve y media de la noche, tendrá lugar en el Palacio de Bellas Artes la solemne sesión inaugural de los trabajos del Congreso, ostentando el gran salón del mencionado edificio los adornos de la espléndida iluminación, que tan hermoso golpe de vista ofrecen en las grandes fiestas que allí se celebran.

La entrada en la sesión inaugural del sábado por la noche será pública, según los carteles en que el Comité organizador invita al pueblo liberal de Barcelona en nombre de los congresistas de toda España.

El domingo, á las tres y media de la tarde y á las nueve y media de la noche, tendrán lugar la segunda y tercera sesiones, en las que se verán las ponencias á que dé lugar el tiempo que se emplee en su desarrollo y en la deliberación de sus conclusiones.

La tercera sesión se celebrará el lunes, á las tres y media de la tarde, y por la noche tendrá lugar en el teatro Tivoli una función de gala en obsequio á los congresistas, á la cual asistirán los ponentes, la Mesa del Congreso y el Comité organizador, destinándose los palcos que sean necesarios para ser ocupados por los congresistas.

El martes, por la mañana, en obsequio á los congresistas forasteros, tendrá lugar una excursión marítima al objeto de visitar las obras del puerto y admirar de paso el hermoso panorama de la rada de Barcelona. Al desembarcar se celebrará un banquete íntimo en obsequio á los ponentes.

A las tres de la tarde seguirán las tareas del Congreso, teniendo lugar á las nueve y media de la noche la solemne sesión de clausura.

Sin perjuicio de lo consignado en este esbozo de programa, se están preparando

por el Comité organizador visitas a los Museos industrial y artísticos y otros actos que puedan dar lugar a que los congresistas forasteros puedan formarse idea de la cultura y belleza que encierra nuestra ciudad.

En el Ateneo Obrero.

El representante del Instituto de Reformas Sociales, señor Maluquer y Salvador, dió su anunciada conferencia sobre la representación proporcional en la elección de tribunales industriales.

La sala de actos era ocupada totalmente por representaciones de diferentes entidades obreras.

Empezó el conferenciante congratulándose de que los obreros se preocupen de los problemas que afectan a su organización y propulsan su fuerza; detalló el historial de las vicisitudes pasadas por su iniciativa hasta que la amparó y se la hizo suya el Instituto de Reformas Sociales, llegando a presentarla como proyecto de ley hace pocos días en el Senado el ministro de la Gobernación, señor Barroso.

Comparó la cultura del obrero actual con el de antaño, deduciendo que si antes ciertas reformas sólo podían subsistir en teoría, hoy están capacitados para disfrutarlas con todas sus prerrogativas. Dedicó un elogio a los campeones de esta causa señores Cabré, Tallada y otros que han formado opinión para que los poderes públicos se compenetrasen de su importancia.

Con datos gráficos demuestra la proporción que debe darse a las minorías en las juntas que se formen y hace resaltar la desproporción actual, en que sólo hay representantes de una tendencia determinada.

Después de explicar minuciosamente las diferentes formas de sufragio que podrían implantarse, concluyó invitando a las entidades a que acudan a la información abierta en el Senado hasta el día 12 del corriente.

El señor Peris, en nombre del Ateneo, le dió las gracias por la deferencia que con esta entidad ha tenido.

El señor Maluquer fué muy aplaudido y felicitado.

Gaceta.

El Sindicat d'Autors Dramàtics Catalans en su última sesión celebrada, tomando ocasión de hallarse en vísperas de inaugurarse su campaña de restauración del Teatro Catalán, acordó expresar el homenaje de su respeto, de su admiración y de su agradecimiento a la eminente actriz doña Ana Monner, y al insigne actor don Acisclo Soler, a los cuales tantos prestigios debe el arte dramático catalán.

El propio homenaje había tributado ya anteriormente el Sindicat a los autores decanos de nuestro teatro señores Arnau y Llanas, a los cuales nombró socios honorarios.

También acordó últimamente el Sindicat consignar en acta su sentimiento por la muerte del distinguido actor don Jaime Martí y asociarse al dolor de la familia y de la Sociedad de Artistas Líricos y Dramáticos de esta ciudad, de la cual fué el señor Martí presidente.

Hemos recibido el proyecto de bases de contrato colectivo de trabajo presentado por la Sociedad Unión de Obreros Mecánicos a la Sociedad patronal de Industriales Mecánicos y Metalarios.

Las circunstancias especiales que concurren en la gestión de dicho proyecto dan a éste mayor interés en los presentes momentos en que son tan frecuentes los conflictos entre el capital y el trabajo.

Conferencias y reuniones.

La Comisión Pro Presos celebrará reunión hoy, a las nueve de la noche, en la calle de Conde del Asalto, 43.

La Sociedad de oficiales caldereros en cobre convoca a sus compañeros a la Junta general que se celebrará mañana, a las nueve de la noche, en el local social, Guardia, 14, piso 1.º

En la Unión Industrial (Alvarez, 6) pasado mañana, a las cuatro de la tarde, el profesor de tecnología textil don Manuel Massó Llorens desarrollará la segunda conferencia sobre torsiones, bajo el tema «hilos torcidos, efectos de la torsión, experiencias de mister Winterbotton, de la Sociedad textil de Manchester».

El acto será público.

El décimotercio.

En el curso de la conversación, uno de nosotros, desplegando un periódico, dijo negligentemente:

—¿Saben ustedes que Heilhan ha muerto?

—¿Jorge Heilhan, el explorador? ¿El marqués de Heilhan?—exclamaron todos.

—Sí... He aquí el lacónico despacho, dirigido desde Dakar á la Agencia Havas, que constituye una oración fúnebre:

«Ha muerto á consecuencia de unas fiebres contraídas en los territorios militares del Alto-Senegal, en los confines de la Nigeria. El correo de la Costa de Marfil conducirá su cuerpo á la metrópoli, al mismo tiempo que la magnífica colección de fósiles que ha legado al Museo.»

—De veras ha legado su colección al Museo? Ese es un hermoso rasgo.

—Yo sé de uno mucho más bello, realizado por Heilhan—replicó enigmáticamente Fouilleuse—. El estudio de mi padre y el palacio de Heilhan no están muy alejados uno de otro. Durante mis vacaciones á través de la Pécisaye, nos encontrábamos frecuentemente con el joven marqués. Su familiaridad de lenguaje, su espíritu inquieto, su manera sencilla y cordial de tenderos la mano me eran muy agradables y me hacían olvidar los veinte millones de fortuna de que había entrado en posesión al llegar á su mayoría de edad.

—Os confieso francamente—interrumpió Pablo Naucois—que si yo dispusiera de veinte millones no experimentaría la necesidad de recorrer las junqueras, de explorar las selvas ecuatoriales ó de acechar las fieras. El más astuto de los roedores, como el más imbécil de los topos, serían insuficientes para tentar mi escopeta. Todavía menos arriesgaría al borde de los lagos africanos los peligros de fiebre mortal por ensanchar los dominios de la ciencia.

—Ciertas fatalidades arraigan á veces en el corazón humano el instinto de energía y de sacrificio que exige el apostolado—dijo sentenciosamente Fouilleuse—.

—Queréis saber por qué razón Jorge Heilhan, al cumplir sus treinta años, ha recorrido los desiertos y las dunas y las selvas vírgenes? Permitidme encender un ciguero y os lo diré...

Hacia los últimos años del Imperio, un buen hombre llamado Miolagne se instaló en la alquería de las Bondrées con su familia, que comprendía nada menos que siete hijos. La carga era pesada, el ganado era escaso y de las tierras, enclavadas en un bosque pedregoso por excelencia, no se podía evidentemente esperar un excesivo rendimiento.

Sin embargo, á fuerza de trabajo por parte del colono y de alguna complacencia por parte del propietario, el viejo marqués de Heilhan, la existencia pareció soportable. Cada año la familia se aumentaba indefectiblemente con un individuo más y no menos indefectiblemente á cada primavera Miolagne solicitaba del marqués que disminuyera el precio de arrendamiento ó hasta que lo suprimiera completamente.

—¡Es usted extraordinario, Miolagne!—exclamaba sonriendo el marqués—. Me hace usted el efecto de una gallina que, una vez que sus pollitos estuvieran fuera del cascarón, fuera á implorar de su vecina que se los educase.

—¡Qué quiere usted!—replicaba maliciosamente Miolagne—; esa es la ironía del destino... ¡Dios da pañuelo!...

La alusión era hazto audaz. A pesar de una meda docena de maternidades, la señora de Heilhan no había podido dar un heredero al marqués. El niño no nacía nunca viable... Aquello era seguramente motivo de continuos disgustos para un matrimonio lleno de fortuna y que ya frisaba en los cuarenta años. Pero el marqués no era hombre que se enfadara por tan pecadosa. Reía francamente de la alusión y concedía una rebaja á su colono.

—¡Adelante, tío Miolagne, continúe usted su tarea de dar buenos servidores á la patria francesa!

Una vez ocurriósele bromear:

—¿Sabe usted que cuando llegue el duodécimo me quedo con el que siga?

—El señor marqués no es supersticioso?—murmuró Miolagne.

—¡Ni en lo más mínimo!

—¡Pues bien, convenido! Tendré en cuenta la oferta.

Cinco años después de entrar en posesión de las Bondrées, Miolagne iba, efectivamente, á inscribir en el Registro civil de

Saint-Sernin su duodécimo hijo. Al regresar de la Alcaldía, creyó conveniente pasar por el palacio é informar del suceso al señor Heilhan:

- ¡Sabe usted... señor marqués... que el próximo le pertenezca!

- ¡Sí, hombre, sí, mantengo mi palacio!—sonrió Heilhan.

Ahora bien, el porvenir se encargó de dar una sanción singularmente trágica á aquella especie de broma.

Al año siguiente, durante una noche del mes de Mayo, hacia la una de la mañana, el marqués se presentó en las Bondrées acompañado de una mujer que llevaba un niño muerto en sus brazos.

El señor de Heilhan había sido advertido muy tarde, por la noche, de la décimotercia paternidad de Miolagne y el azar había hecho coincidir con algunas horas de intervalo el parto de la campesina y el de la marquesa. Ya adivinaréis fácilmente el objeto de la visita nocturna del marqués de Heilhan á las Bondrées... La conferencia debió ser larga y penosa, puesto que no salió de allí hasta las tres de la mañana. El tío Miolagne no se había hecho rogar mucho; pero su mujer—á creer al guardajurado que me ha hecho estas confidencias—había sufrido una crisis de locura.

Al día siguiente la suatitud de estado civil tenía lugar. El aldeano iba por primera vez á declarar un niño muerto y el alcalde de Saint-Sernin inscribía en sus registros el nacimiento de Jorge-Victor-Amadeo, conde de Heilhan, y algunos meses después, mediante un acta secreta, levantada en el estudio de mi padre, el marqués hacía donación á Miolagne de todas las tierras y partes adscritas á la alquería que éste último explotaba, así como de una suma de 12,000 francos reverendibles por partes iguales sobre cada uno de sus hijos,

Aquello era el desahogo—si no el bienestar—para el porvenir, implantado en las Bondrées, y la alegría instalada en el palacio. La señora de Heilhan, cuya salud y equilibrio moral habían estado hasta entonces muy alterados por tanto fracaso repetido, conoció por fin la alegría de vivir y crió á su hijo—ó más bien al que creía nacido de la sangre azul de sus ve-

nas—con esos cuidados pueriles y esa ternura más que como vedora de las mujeres á las cuales la vista de una cuna se obstina en no aparecer hasta su madurez.

El tío Miolagne, por su parte, se detuvo en una cifra par: 18... ¡Dieciocho hijos! Pero se veía obligado á no contar más que diecisiete, y estos diecisiete, buenos mozos todos, robustos todos como potrillos, constituían un grupo interesante.

—Cada semestre—confesaba Miolagne—añado una tabla á la mesa y ni aun así basta... Toda esta gente crece á ojos vistas... Os garantizo que no es menester prohibirles poner los codos sobre la mesa... ¡Pero, en cambio, dos filas de cebollas están siempre cerca de ellos!

Pasaron veinte años. El marqués de Heilhan murió poco tiempo antes de la mayoría de edad de su hijo legal. La marquesa le siguió poco tiempo después. Cumplido su servicio militar, Jorge Heilhan volvió á habitar el palacio. Sus gustos sobrios, sus costumbres sencillas, sus aficiones campesinas, cuyo origen sería preciso buscar sin duda en las influencias étnicas, le hicieron inspirarse allí y huir de toda relación mundana. Herborizaba, cazaba, conversaba con sus guardas y colonos, asimilándose á la vida moral y al alma de la Tierra.

Y hé aquí que en el curso de estas distracciones de *gentleman-farmer*, el brillo de una perla hirió su mirada. Jorge Heilhan se enamoró de Clara Miolagne, la hija más pequeña del colono; ¡figuraos el caso!

A decir verdad, la perla era espléndida y del mejor oriente; figuraos las maravillosas formas y los delicados rasgos de la Fornarina; pero de una Fornarina de tez ambarina, con cabellos y ojos de napolitana... Aquello fué una pasión vertiginosa... De la bonita aldeana de las Bondrées, Jorge, tan poco preocupado de un casamiento desigual como indiferente á su título y á su fortuna, estaba decidido á hacer una marquesa y á instalarla en el histórico palacio de los Heilhan, construido bajo el reinado de los Valois y restaurado después del huracán revolucionario del 93.

Y, durante dos años, obstinóse en vencer la resistencia de su tío Miolagne, que, como os imaginaréis, se oponía formalmente á semejante unión. Clara era todavía menor. Aquel consentimiento era ne-

casario. Después de haber agotado todos los medios de conciliación posibles, Jorge Heilhan, dotado de un temperamento más que medianamente nervioso, y no comprendiendo aquella tenaz negativa, que él calificaba de estúpida y ofensiva, llegó un día á levantar la mano sobre Molagne. Ante esta actitud de violencia, el viejo aldeano lanzó un grito de dolor desgarrador.

—¿Oarrás pegar á tu padre?

La explicación se imponía. Jorge recibió el golpe, aceptó el hecho, pero no se consoló jamás. El amor había arraigado demasiado profundamente en su corazón para que no sufriera el choque formidable de aquel obstáculo formal, brutal é inopinado que el misterio de su nacimiento presentaba á sus proyectos, á sus sueños, al impulso de todo su sér. Resolvió expatriarse, ir á buscar lejos, en las regiones todavía poco conocidas, el olvido y la paz...

Pero antes tuvo el rasgo de un hombre probo, de un joven bueno por excelencia... el hermoso gesto á que hace un momento me refería. Realizó sus valores, vendió su palacio, sus bosques, sus tierras, sus cor-

tijos, y de la cifra de su fortuna, así presentada á sus ojos, hizo trece partes... La ley inflexible de la mortalidad había, en efecto, hecho algunos vacíos en la familia del propietario de las Bondrées... De los veinte millones que componían la fortuna del marqués de Heilhan, doce fracciones iguales fueron á parar á manos de los hermanos y hermanas de sangre de Jorge. ¡El se reservó la décimotercia!... La falsedad en la declaración de estado civil quedaba así rectificadas.

¿Quién sabe—concluyó filosófica y melancólicamente Fouilleuse después de un corto silencio—si allá, en el Senegal, Jorge Heilhan no ha exhalado su último suspiro evocando el recuerdo trágico de la noche de Mayo que le arrancó de su ascendencia natural y le colocó entre los terciopelos y el oro de un palacio histórico, contra cuyo infuso sangre se rebelaba sin que él lo sospechase?

JEAN RAMBAU.

Un cañón para apagar incendios.

Una Compañía petrolera de Indiana ha adoptado un nuevo aparato para la extinción de incendios, que consiste en un cañón montado sobre un carro que está siempre preparado para llevarlo al sitio donde sean necesarios sus servicios. Las municiones de dicho cañón las constituyen cincuenta balas y una cantidad de pólvora suficiente para dispararlas, pues el objeto de ellas no es apagar el líquido incendiado, sino derramarlo.

Alrededor de los tanques del petróleo hay

una especie de foso de hormigón lleno de agua. Al incendiarse un tanque, si se deja caer el petróleo en el foso se extiende por encima del agua y se consume enseguida; pero el calor es tan intenso que nadie puede acercarse á abrir las compuertas y por eso se emplea el cañón, cuyas balas abren grandes brechas en la base del tanque, por las cuales se escapa el petróleo y cae al foso del agua.

La población de Hungría.

La población de Hungría en 31 de Diciembre último acusaba un total de 18,204,713 habitantes.

Esta cifra, según los datos oficiales, se descompone en las correspondientes á individuos de las siguientes nacionalidades: Magyares, 8,816,579; rumanos, 3,066,880; alemanes, 2,215,090; judíos, 932,593; serbios, 498,819; slovacos, 2,098,638; ruthenos, 436,605; croatas, 198,986; hay, además, 339,486 habitantes en Hungría que pertenecen á otras diversas nacionalidades.

Y no teniendo en cuenta este último elemento, ni la población israelita, se ve que los nacionalistas propiamente dichos representan próximamente el mismo número de habitantes que los magyares, ó sea unos ocho millones y medio. El aumento de la población, sin embargo, se hace sentir sobre todo para el elemento húngaro, que ha aumentado desde 1900 en 268,304 almas. El aumento para las otras nacionalidades ha sido mucho menor.

Servicio telegráfico y telefónico de nuestros corresponsales. Madrid, provincias y extranjero.

Varias noticias.

Madrid 8 Febrero.

El señor Parellada, acompañado del senador señor Cepeda y del diputado señor Sagnier, ha visitado al señor Canalejas para pedirle, en nombre de los padres de los mozos de Barcelona, una aplicación al articulado de la ley de bases de reclutamiento por no tenerlo aprobado el Senado. Indicó el señor Parellada que es odioso el pago antes del sorteo, perjudicándose a las clases humildes.

El señor Canalejas le ha indicado que es imposible atender todas las peticiones del señor Parellada. Accede a prorrogar el plazo del pago hasta Abril; pero la opción por el servicio normal o limitado, habrá de hacerse indetectiblemente antes del 15 de Febrero.

Luego los señores Parellada, Cepeda y Sagnier visitaron al ministro de la Guerra. El señor Azcárate ha declarado en una entrevista que considera a los conservadores más alejados del Poder después del debate político. Se muestra optimista respecto a las negociaciones con Francia.

El señor Canalejas ha declarado que los rumores de crisis parcial carecen de fundamento, pues son impaciencias de los aspirantes a carteras.

Mañana llegará el señor Geoffroy para continuar las negociaciones.

El Congreso, en la reunión de secciones, ha elegido la Comisión que debe entender en la concesión del ferrocarril de Vallvidrera a Sabadell y Tarrasa. Forma parte de ella el señor Rodés.

DE PROVINCIAS.

El temporal en Sevilla

Sevilla.—Una casa de la calle del Castillo, habitada por dieciseis familias, se hundió. Los inquilinos se salvaron. En el palacio arzobispal se celebró una reunión magna, acordando abrir suscripciones. La Alcaldía ha contratado diariamente diez mil hogazas de pan para repartirlas entre los necesitados. Continúa la crecida de los ríos.

Hablando de Costa.

Bilbao.—Acaba de terminar la conferencia de Rafael Altamira. Ha durado hora y media. Ensalzó a Costa, comparándolo con Spencer, elogiándolo como jurisconsulto. Terminó diciendo que por bien de la patria deseaba hubiese otro hombre que recogiera a labor del insigne difunto.

Más de Sevilla.—Pánico enorme.

Sevilla.—La corriente llevóse de la vacada de Algabero 90 vacas, quedando arrasados los prados. En las calles los vecinos forman parapetos con tablas y cemento. Las mujeres gritan desesperadas, aumentando el pánico. Las familias acosan a preguntas a Madrid. El pánico es enorme.

EXTRANJERO

Servicio especial de la AGENCIA HAVAS.

El home rule.

Ha terminado Churchill su discurso haciendo un llamamiento a todos los hombres de buena voluntad para que estudien el problema del home rule, seguro de que luego

Belfart, 8 (21 '10)

han de contribuir al establecimiento de la paz en Irlanda, para bien de Irlanda misma, de la Gran Bretaña y del mundo entero.

Esta misma noche ha abandonado Churchill la ciudad de Belfast, sin que haya ocurrido durante su estancia en ella el menor incidente desagradable.

Alemanes é ingleses.

Berlin, 9 (25).

La Gaceta Local dice que después de celebrarse una larga conferencia con Haffner-Bethmann ha sido recibido por el emperador.

Berlin, 9 (24/10).

Según el Diario de Berlin, el embajador de Inglaterra y Bethmann han conferenciado hoy durante varias horas en la Embajada de Inglaterra. El Diario añade que la existencia de negociaciones anglo-alemanas ha dejado de ser una simple hipótesis para convertirse en un hecho.

El Senado francés y el acuerdo franco-alemán.

Paris, 8 (19/25).

Continúa en el Senado la discusión sobre el acuerdo franco-alemán. El diputado Baudin declara que el acuerdo de 1911 ha puesto fin á una situación intolerable y compra, no muy cara, la liberación de ciertas obligaciones difíciles y hasta imposibles de ser mantenidas. Añade Baudin que con respecto á los puntos imprecisos, como el monopolio postal ó las tarifas de Aduanas, las interpretaciones francesas prevalecerán con toda seguridad.

Baudin pasa á examinar la importancia de las cesiones congoleñas, cuyo valor no niega, pero cree que está no debe entorpecer la votación del acuerdo, añadiendo que hasta los oradores de la oposición, á pesar de sus críticas, reconocieron que el voto del acuerdo se impone.

Después ha hablado el antiguo ministro Pichon, que en su discurso ha atacado vivamente las negociaciones con Alemania, demostrando las numerosas faltas cometidas por el Gobierno y la situación falsa de Francia en Marruecos, diciendo que es la misma en que se halla Inglaterra con respecto á Egipto, lo cual no es un régimen muy tranquilizador para obtener este tratado que Francia ha ofrecido á Alemania. Francia ha roto la unidad de su imperio equatorial, ha cercado la Guinea española y ha modificado su derecho de primera ocupación en el Congo belga. Por fin—ha dicho Pichon—Francia debe entrar en inteligencia con el sultán para hacer valer un Marruecos hipotecado, lo cual no cree Pichon que el tratado resulte un buen negocio. Añade que el presidente del Consejo ha hecho del tratado la más dura crítica, á lo que contesta Poincaré que no ha cambiado de parecer. Cree Pichon que el Gobierno se ha mostrado en exceso optimista en los cálculos relativos á lo que costará á Francia en hombres y en dinero el protectorado y dice que en todo caso es necesario que el país sepa exactamente la verdad.

Pichon se muestra partidario de que Francia estreche los lazos de amistad con Italia; pero hace notar que Alemania no se muestra tan exigente para con Italia como para con Francia. Volviendo después al acuerdo, dice que éste se efectuará sólo en el caso de que esté en la voluntad sistemática de las dos potencias. También ha dicho el orador que no votará el acuerdo y que el Gobierno faltó con no tener bastante confianza en la fuerza moral y material de la nación. Pichon ha declarado tener confianza en la inteligencia amistosa de Francia é Inglaterra, diciendo que ésta debe subsistir y desarrollarse como la más segura garantía del equilibrio europeo. Termina Pichon diciendo que si no puede ofrecer al Gobierno su voto para la aceptación del acuerdo, le concede al menos su entera confianza al ver los sentimientos que le animan para las futuras jornadas.

En el discurso que ha pronunciado esta tarde, después de haber dicho que teme que Francia disminuya su potencia disminuyendo sus fuerzas en Africa, ha manifestado el señor Pichon su deseo de que sepa el Gobierno conservar para la República sus actuales amistades y alianzas, estrechándolas aun más cada día, y ha añadido estas palabras:

En este espíritu de profunda benevolencia y de amor hacia la paz deseamos que

1904

se proceda hoy con respecto á España, recordando que nunca nos pudimos alabar de nuestros disencimientos con el valeroso pueblo español y recordando también las numerosas pruebas de sincera amistad que su rey nos tiene dadas.

Este párrafo del discurso de Pichou ha sido aplaudidísimo por la Cámara.

ULTIMOS PARTES.

La «Gaceta».

Madrid, 9 Febrero (10 mañana).

La Gaceta publica:

Decretos de Fomento, Guerra y Gobernación transmitidos ayer.

Real orden circular del ministerio de la Guerra disponiendo que los mozos que deseen acogerse á los beneficios que concede el capítulo 20 de la ley de reclutamiento y reemplazo del Ejército de 19 de Enero del año actual se comprometan en las cajas de recluta, antes del acto del sorteo, á efectuar el pago del primer plazo de la cuota hasta el día 31 de Mayo próximo.

Ampliando la limitación de la Aduana de la Línea de La Concepción para importación de varios efectos.

Memoria del Tribunal de Cuentas referente á la cuenta general del Estado correspondiente al año 1910.

Citando á los opositores á plazas de oficial cuarto de Hacienda para que completen la documentación.

Concediendo un plazo de sesenta días para la presentación de proyectos para la construcción del ferrocarril de Alhama á Lachar.

Sol y Ortega á Málaga.

Con objeto de asistir al banquete de los concejales republicanos de Málaga saldrá hoy para dicha capital el señor Sol y Ortega.

El rey y Canalejas á Sevilla.

Tan pronto como el rey tuvo noticia de la alarma que reina en Sevilla á causa de las inundaciones manifestó al jefe del Gobierno su deseo de trasladarse inmediatamente á dicha localidad.

Como eran las ocho de la noche, no había manera de arreglar las cosas para que el rey alcanzara el expreso de Sevilla.

Entonces el monarca manifestó al señor Canalejas que saldría hoy en el expreso para dicha capital andaluza.

El señor García Prieto estuvo en Palacio á última hora de la noche para ultimar, á nombre del jefe del Gobierno, los detalles del viaje del rey.

Acompañará al rey el señor Canalejas, que se propone estar de regreso en Madrid el lunes para asistir á las discusiones de la Cámara.

El rey irá desde Sevilla á los puntos donde crea que es necesaria su presencia.

El temporal en Málaga.

Málaga.—Continúa el temporal de lluvias.

El Guadalmedina ha crecido considerablemente.

Se han adoptado grandes precauciones.

Por la tarde á un niño de once años que presenciaba la avenida se le cayó la gorra al río, y al inclinarse para cogerla se fue detrás de ella y la corriente lo arrastró, pereciendo ahogado.

A consecuencia de la lluvia se hundió la techumbre de un taller de fundición en la calle de San Andrés. No ocurrieron desgracias personales porque el accidente fué después de abandonar el trabajo los obreros.

La gran avenida del arroyo del Calvario ha producido gran alarma. En el puente de Tetuán se ha abierto un boquete grande.

Se ignora el paradero de varias lanchas pesqueras.

Se dice que la línea de Benijín á Bobadilla ha sufrido averías.

Solsin mañana.

Interior, 95'07 dinero; Nortes, 95'60 dinero; Alicante, 94'55 dinero; Andaluces 92'00 operaciones.

Imprenta de EL PRINCIPADO, Zecudillo de Blánca, á bis, bajo.